

NOVENA

A

NUESTRA SEÑORA DE LA POPA,
DE CARTAGENA.

AUTOR,

FRAI ANTONIO SAN JOSE,

PRIOR DEL CONVENTO DE AGUSTINOS

DE LA CIMA DE LA POPA.



CARTAGENA.

IMPRENTA "EL ESFUERZO".

1892

PRIMER DIA.

Acto de contrición.

Con todo el amor te amo, mi Jesús, por ser quien eres: péame de haber pecado: propongo nunca ofenderte: espero el perdón por tus méritos, Amen.

Oración para todos los días.

Oh! Soberana Emperatriz de la Gloria, Virgen i Señora nuestra, milagroso portentoso de La Popa, refulgente estrella del Mar, que, fija en los candores de tu Inmaculada Pureza, diriges los míseros navegantes hijos de Eva; norte de tu alma i corazón; segura guía de los mortales en este pródigo Mar, al puerto deseado de la salvación; Madre dulzuras; piélago de amor i suavidad; mística nave donde se embarcó el Verbo Divino; puerto dichoso donde celebró comercio el hijo de Dios; sabio piloto que gobiernas nuestras almas para que no peligren en los escollos de la culpa i borrascas de las pasiones; nuevo prodigio que puso Dios en las alturas de los montes; asilo de los navegantes; terror de los enemigos; arca colocada en la eminencia de los montes; ciudad de refugio; única esperanza de los que, surcando mares, dudosos se hallan, i afligidos temen, ya las molestas calmas, ya las horribles tempestades que furiosas sumergen las mas fuertes naos de los fieles: defiéndenos, pues, oh madre piadosa; libranos de los peligros que nos amenazan en este mar de miserias; guíanos, Soberana Princesa, hermosa estrella, al puerto de la gloria; recibe, Señora, este humilde obsequio en esta novena, que consagra nuestro cordial afecto a tu culto, en las nueve palabras del AVE MARIA.

Aquí se rezan nueve Ave Marías.

Oracion para el primer día, AVE.

La primera palabra con que saludó el Angel a nuestra Reina i Señora, es: AVE; Dios te salve, Rosa de celestial amenidad para el gusto de Dios, paraíso lleno de divinas fragancias; AVE, Rosa fecunda i florida: alégrate, oh Madre piadosa, Rosa de caridad, que repartes suavidades a los que te alaban; AVE, Reina general de las guerras; capitana invicta de la paz; Señora de las victorias; dueño de los mares; sosiego de los vientos; AVE, Virgen de La Pops, patrona de los navegantes, Madre piadosa de los que invocan tu patrocinio.

Oracion para todos los días.

Venid, Angeles, Arcángeles, Serafines i toda la Corte celestial; venid, enseñad con afectos fervorosos a mi corazon, a decir AVE; a saludar a la Madre de pecadores i Señora nuestra; venid veloces; llamad a la puerta de sus piadosos oídos; decid AVE a las puertas de su clemencia. Oh soberana Reina! espera una alma que desea publicar los beneficios recibidos de tu imágen de La Pops; AVE, candida i hermosa paloma, que en tu purificacion misteriosa traes en las manos el ramo de olivo, nuestro buen Jesus, único origen de las piedades; ya Señora se acabaron los enojos, ya cesó el diluvio, ya se aplacó la Justicia Divina, ya todo es misericordia; los mares se aplacan, las guerras fenecen, la tranquilidad se experimenta, porque la Paloma trae el Ramo de olivo; María se venera en la cumbre de los montes, i los navegantes se regocijan con viento en popa.

¿Quién os amara

De noche i de día?
¡Oh Virgen de La Popa,
Oh dulce María!
¡Oh María!
Si en amarte te ofendiera,
El amor sin amarte
Te volviera.
¡Oh Virgen de La Popa!
Si mandases no te amara,
Por no dejar de amarte
Me matara.
¡Oh María!
Si en amarte te ofendiera,
Por no ofenderte
Me muriera.

OREMUS.

Deus, qui unigenitum tuum gentibus stella duce
revelasti: concede propitius, ut, qui jam te ex fide
cognovimus, usque ad contemplandam speciem tue
celsitudinis perducamur, per eundem Dominum
nostrum &c.

SEGUNDO DIA.

*Acto de contricion, i la Oracion Oh soberana &c., como
el primer día; segunda palabra, MARIA.*

La segunda palabra de la Salutacion Angélica es
MARIA, que quiere decir mar de dulzuras i suavida-
des, estrella del mar. Eres, oh Señora nuestra de La
Popa, estrella soberana del Norte, que guías a todos
los católicos que de la Europa vienen a las Indias,
i desde tu templo colocado en lo eminente del
Monte, llenas sus almas de gozo, sus corazones de
júbilo, i de segura esperanza de llegar felizmente al

puerto; i luego, luego que divisan tu Casa, humildes, devotos i fervorosamente alegres, cantan en suave melodía, AVE MARIA. Yo, Señora, soi un pecador que camino errado en este mar del mundo: sé mi estrella i guía; por tu sagrado nombre MARIA, logre yo el no perder de vista el Norte que nos guía al deseado puerto; pues desde hoí propongo embarcarme en la Nao de tu proteccion, venerando el nombre de MARIA en tu milagrosa imágen de La Popa, i cada instante diciendo Viva MARIA, viva MARIA.

TERCER DIA.

Acto de contricion, como el primer día; GRATIA PLENA, tercera palabra.

La tercera palabra de la Salutacion Angélica es GRATIA PLENA, llena eres de gracia. Mas casi inmenso donde se congregan todos los ríos, fuentes i arroyos; en ti, Señora, están, como en su centro, las aguas de todo el mar. Por eso, en ti, Señora de La Popa, se venera el universal dominio sobre las salobres aguas: a tu inmenso imperio obedecen, a tu voz callan, a tu nombre las soberbias olas se humillar; al oír los demonios el soberano nombre de María de La Popa, se confunden, i temerosos huyen; si na eres de gracia, para repartir favores, pues nos libras de males i nos llenas de bienes; todas las gracias, favores i beneficios nos vienen por tus respetos; salga yo, Señora, por tu amparo i patrocinio, del salobre mar de las culpas, al mar de la gracia; i las criaturas todas te aplaudan, llena de gracia. Amen.

La oracion Venid Angeles &c., como el primer día.

CUARTO DIA.

Acto de contrición; DOMINUS TECUM, cuarta palabra.

La cuarta palabra de la Salutación Angélica es **DOMINUS TECUM**, el Señor es contigo; por que sólo en ti, Señora, descansa, i se apacienta de las virginales azucenas de tus virtudes; en ti está todo un Dios como en su magnífico Templo: elevado trono, casa real, palacio hermoso, el Señor es contigo; alégrate, Reina de los Angeles, Señora de los Profetas, corona de los Apóstoles, honra de los Mártires, alegría de los Serafines, Santos i Justos, consuelo del mundo; el Señor es contigo, Madre de la vida, camino real de Dios por donde el Salvador vino al mundo, clarín sonoro, Cielo purísimo, mar en donde van embarcadas las almas al Cielo. Por renovaros gozos, quisiera tener un millón de lenguas, i estar repitiendo, el Señor es contigo, para hacer memoria de cuando el Verbo D. vino estuvo en tu sagrado Vientre, como en segura i gustosa nave. ¡Oh Madre piadosísima! alcánzanos, por el amor que tienes a tu hijo Jesus, deseos fervorosos de servirte, amarte, i alabarte diciendo el Señor es contigo. Amen.

La oracion Venid ángeles &c.

QUINTO DIA.

Acto de contrición; BENEDICTA TU IN MULIERIBUS, quinta palabra.

La quinta palabra que contiene la Salutación Angélica es: **BENEDICTA TU IN MULIERIBUS**, bendita entre todas las mujeres. Sólo tú,

Señora, eres virgen fecunda, virginal madre, tierna virgen, que nos das el grano puro, Dios humanado; única, singular i hermosa entre las mujeres, como el Sol; fuente, raíz i origen de nuestras dichas; al verte, Señora, tan singularmente lucir entre todas las mujeres, deseamos repetirte con ternura del corazon: Celestial Princesa, Hermosa Reina, sé mil veces enhorabuena, i pregonen las criaturas todas, que eres bendita entre las mujeres: a tí, Señora, sea la honra, la gloria i el honor: bendita eres de Dios, i benditos son todos en tu bendición: ea pues, Madre, Reina i Señora de nuestros corazones, seamos por tu intercesion benditos, i alcánzanos que tu hijo Jesus en el último día nos diga, venid benditos de mi Padre. Ahora digamos todos,

Ventid Angeles &c., como al principio.

SEXTO DIA.

Acto de contricion; BENEDICTUS FRUCTUS VENTRIS TUI JESUS, sexta palabra.

La sexta palabra contenida en el Ave María es, **BENEDICTUS FRUCTUS VENTRIS TUI JESUS**, bendito el fruto de tu vientre Jesus. Así saludó Santa Isabel a nuestra gran Reina i Señora, Príma suya: Cristo nuestro Señor es el fruto de tu Vientre virginal; i si la bondad del fruto da a conocer el árbol, ¿cuáles serán tus perfecciones? Sí, tú oh Marial eres el árbol que produjo tan soberano fruto: fruto tuyo es Jesus, oh Sagrada Virgen: por tí nos vino la primavera, se viste el mundo de hermosas flores, cantan alegres las aves, i corren zozosas las fuentes: porque vino Jesus fruto de tu Vientre, fruto dulce, piadoso i benigno, todo lo

logramos tus devotos por el Señor, fruto de tu vientre. Por eso dices ¡oh María!: llegad mortales a mí, venid todos los que me decís así, venid a mí que soy árbol virginal, gustad de mis dulzuras. Bendigante pues todas las naciones: ¡haz, Madre amabilísima, que no cesemos de repetir con devoción, bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Venid Angeles &c., como el primer día.

SEPTIMO DIA.

Acto de contrición; SANCTA MARIA MATER DEI, séptima palabra.

La séptima palabra del Ave María es, SANCTA MARIA MATER DEI, Santa María Madre de Dios. Así te llamamos, Señora, porque eres con toda verdad, Propia i Real Madre de Dios; excelencia tan grande, que los Cielos se admiran, los Angeles enmudecen i los Serafines se asombran; dignidad tan suprema, que en algun modo es infinita, inmensa, incomprensible, que contiene en sí una bondad casi infinita, sabiduría i amor; todos te alaben, sagrada Emperatriz; todos te bendecimos, Santa María Madre de Dios; posees, Señora, títulos tan honrosos, dignidades tan supremas; sólo es trono digno de tu grandeza, la diestra de tu hijo en el divino solio; los mas elevados Serafines te adoran, Santa i Madre de Dios; te invocamos, Señora i Reina del Cielo, con el título de Madre de Dios; frecuentemente te alabamos diciendo, Santa María Madre de Dios, alcánzanos, Señora, por tu grande amor, que amemos a Dios con todo nuestro corazón. Amen.

Venid Angeles &c., como el primer día.

OCTAVO DIA.

Acto de contrición; ORA PRO NOBIS PECCATORIBUS, octava palabra.

La octava palabra que contiene el Ave María es, **ORA PRO NOBIS PECCATORIBUS**, ruega por nosotros los pecadores, oh piadosísima abogada de los pecadores en todo tiempo; pues jamás ha llegado alguno que no experimente tus piedadés. Madre eres de Dios, i Madre eres de pecadores: bien tiene experimentada esta verdad la Iglesia; i toda con razon te llama esposa purísima, bañada del divino sol, que resplandeciente como la luz del Sol Jesus, introduces tus divinos influjos en el mas mísero pecador; de todos eres amparo; a todos nosotros miras como madre; i como abogada, sin cesar ruegas por nosotros; ¿qué fuera de los pecadores i del mundo, sin María? ¿Qué fuera de nosotros sin nuestra abogada? Eres, Señora, nuestro Arco Iris de paz. Reina de las clemencias: el infierno se llena de coraje, al ver el maternal amor con que nos amas: bendígante los Cielos i la tierra por tu maternal amor, excesiva caridad i clemencia; digamos, ruega por nosotros pecadores; i convidemos a los Angeles, para que nos ayuden a agradecer tantos favores, diciendo:

Venid Angeles &c.

NOVENO DIA.

Acto de contrición; NUNC ET IN HORA MORTIS NOSTRÆ, AMEN, novena palabra.

Esta última palabra que contiene el Ave María es, **NUNC ET IN HORA MORTIS NOSTRÆ, AMEN**; ahora i en la hora de nuestra muerte, tú,

Oh Madre soberana, Emperatriz poderosa, has de ser mi protectora i abogada; luz de mis ojos, gozo del corazon, defensa única de mis enemigos, rayo veloz que disipa las astucias nubladas del demonio, consuelo en los desmayos del corazon, aliento del alma, luz del entendimiento; enciende mi voluntad, Oh Vígen milagrosa de La Popa; fortaleza mía, sé la esuela de mi norte en el peligroso mar de amarguras; no me opriman las olas i tempestades de las tentaciones; no me sumerja a lo profundo el viento de la presuncion; no me despedace el escollo de la desesperacion; socorre, Señora, la miserable nave de mi alma, para que guiado de su luz, llegue al puerto deseado; ruega, Señora, por nosotros los pecadores, ahora i en la hora de nuestra muerte: espero, Madre i Señora de la Popa, no padecer naufragio ni derrota ninguna en aquella hora: eres, Señora, toda mi esperanza: desde ahora te doi las gracias, i deseo te alaben las criaturas todas.

Venid Angeles de.

